



INFORME SEMANAL Período del 1 al 7 de junio de 2015

UVA DE MESA

Hilandero.- Sigue en campo el vuelo de la 2ª generación de la plaga, y en algunos casos, de forma puntual, con poblaciones muy elevadas, según hemos podido comprobar en las estaciones de control con trampas alimenticias que tenemos instaladas en campo en el Valle del Guadalentín. También se observan ya con facilidad tanto las puestas en las bayas como las perforaciones de las larvas en los granos de uva, causando los típicos daños. En las zonas más atrasadas, el vuelo también se encuentra en pleno desarrollo y las puestas son visibles, aunque cuesta más trabajo localizar las penetraciones, que en breve serán totalmente visibles.

Los agricultores que no utilicen la técnica de confusión sexual o aquellos que la utilicen pero detecten algún problema puntual de la plaga, deberían realizar sin demora tratamientos contra esta utilizando preferentemente formulados a base de *Bacillus thuringiensis*, ya que este producto no va a generar residuos en cosecha, aunque se recolecte de forma inmediata a su aplicación. Los productores de variedades más tardías, pueden recurrir a cualquiera de los productos autorizados en el cultivo, pero en todo caso, procurarán aplicar el producto elegido en el estado evolutivo adecuado de la plaga para el mismo, con el fin de conseguir la máxima eficacia.

Melazo.- Empiezan a verse los primeros racimos ocupados por la plaga, lo que significa un adelanto sobre el normal desarrollo de la plaga, probablemente favorecido por las buenas condiciones climatológicas de las últimas semanas. Las parcelas protegidas por medios de control biológico, ya deberían haber recibido las correspondientes sueltas de *Anagrus pseudococci*. En los casos de ataques muy severos se puede recurrir a tratamientos químicos, pero teniendo en cuenta siempre el plazo de seguridad del producto aplicado y la fecha previsible de corte de la uva, pues hay variedades que en pocos días iniciarán su recolección, mientras otras apenas si han acabado de cuajar los racimos hace una semana.

Trips (Frankliniella).- En las variedades más precoces como Superior, Sagraone y otras blancas precoces, cultivadas bajo plástico, hay que vigilar la presencia de trips en hojas, ya que cuando las bayas maduren, estos pueden acudir a las mismas atraídos por los azúcares y causar daños en ellas. Algunas recomendaciones interesantes a tener en cuenta son:

- 1.- Mantener controles periódicos y sistemáticos de las poblaciones de trips, tanto en los racimos como en las hojas de los sarmientos más elevados de la planta. Controles eficientes, no solo sacudiendo hojas o racimos, sino mirando con lupa de bolsillo tales elementos.



2.- No alarmarse por la presencia de poblaciones altas, al menos hasta que las bayas no comiencen a tener azúcar, momento en que pueden ser apetecibles para los trips para su alimentación. No se tiene constancia de otros daños en las bayas mientras están verdes.

3.- En paralelo, prever las fechas que quedan hasta la recolección y actuar según los casos, utilizando los productos que mejor se adapten a cada circunstancia, teniendo en cuenta que han de respetarse los plazos legalmente establecidos, para obtener residuos por debajo del LMR.

4.- A la hora de efectuar los tratamientos, tomar todas las precauciones posibles para asegurar que se alcanza con el caldo, las zonas altas de las parras, donde se encuentra una importante población de la plaga, y no solo los racimos, con el fin de retrasar al máximo la recolonización de estos. Debería evitarse la repetición de tratamientos con el mismo producto, para no facilitar la aparición de resistencias de la plaga a tal producto.

Araña amarilla.- Seguimos detectando actividad de la plaga en el cultivo aunque sin causar problemas graves por el momento. No debería descuidarse su control, ya que si lo hacemos, el parral puede sufrir un serio revés en el momento más inoportuno, con defoliaciones severas cuando aumenten las temperaturas de pleno verano.

Mosca de la fruta.- Recordamos la importancia de colocar los sistemas de control de la plaga con la antelación suficiente para evitar los daños a las uvas. El hecho de que todavía estén verdes, no es razón para que se retrase la colocación, ya que las poblaciones de mosca están subiendo estos días y cuanto antes las eliminemos, mejor. Recordamos que se puede optar por la captura masiva con mosqueros cargados con cebos sólidos alimenticios o con cebos líquidos, o bien por el sistema de atraer y matar

Mosquito verde.- Niveles bajos de la plaga en todas las estaciones donde se mantienen controles sistemáticos de la misma, aunque es previsible que en breve comiencen a subir.

Oidio.- Presencia de focos generalizados de la enfermedad en todas las zonas, con diferente intensidad según el programa de control que haya llevado el agricultor hasta la fecha. Por lo general los problemas hay que localizarlos en las bandas, zonas próximas a edificios, almacenes, pantanos o lindes de elevado desnivel, en las que suelen quedar zonas que no se tratan adecuadamente. Una buena protección preventiva es fundamental para minimizar los daños del hongo sobre los racimos, tanto ahora como más adelante, en el envero. Si no protegemos ahora eficazmente los racimos, no podremos evitar más adelante los daños.

Recordamos que la estrategia más interesante es alternar tratamientos con productos de acción sistémica con aplicaciones de azufre mojable o en espolvoreo, dando a cada uno de ellos el plazo de días hasta el siguiente tratamiento que les corresponda (por lo general, 8-10 días para los sistémicos y 5-7 días para el azufre).



CITRICOS

Araña amarilla.- Seguimos observando en campo la presencia abundante y activa de la plaga, lo que hace presagiar un año complicado de arañas, pues también se puede localizar cierta actividad de ácaro rojo, aunque este parece que en menor intensidad. Por eso, hay que mantener una adecuada vigilancia de su presencia y evolución, para determinar si es o no necesario actuar contra la plaga, antes de que llegue a causar daños en los frutos jóvenes, sobre todo araña amarilla, que es la que presenta una mayor incidencia en estos momentos, en que se encuentran daños tanto en limón como en naranja y pomelo. En limón los daños pueden afectar a los frutos y causar daños irreversibles si no se interviene a tiempo y se controlan las poblaciones.

Prays.- Las capturas de adultos de la plaga han aumentado en los últimos días y es más frecuente localizar daños sobre las últimas y extemporáneas flores que hay en los árboles e incluso, sobre los frutos pequeños recién cuajados. Debido a que las altas temperaturas de hace un par de semanas, han podido afectar al cuajado provocando la caída de frutos, podría ser necesario en algunos casos, actuar contra prays para evitar que la cosecha ya reducida por causas climatológicas, se pueda ver también reducida por los daños de la plaga. En otros casos, donde la cosecha cuajada es normal, la pérdida de esas flores fuera de contexto, casi ayudan a mantener la homogeneidad de la cosecha, evitando frutos de peor calidad. Es recomendable controlar la situación finca a finca y actuar en consecuencia.

Mosca de la fruta.- Insistimos en la importancia de colocar los sistemas de lucha contra la plaga con la antelación suficiente. Hablamos tanto de la captura masiva con trampas cebadas con cebos alimenticios sólidos o líquidos, como las trampas del sistema de atraer y matar. Deben protegerse tanto las parcelas pendientes de recolectar, como las de la cosecha futura que se recolectará después del verano. En el primer caso, puede ser recomendable incluso, la realización de tratamientos en forma de pulverización cebo, ya que las trampas pueden resultar insuficientes para evitar la enorme atracción que los frutos maduros ejercen sobre las moscas. Una labor importante es evitar que queden frutos picados de mosca en el suelo, ya que ello favorece el desarrollo del ciclo de la plaga y asegura la presencia de nuevos adultos en el huerto en pocos días.

Piojo blanco y piojo rojo de California.- Nos encontramos en un momento crítico para tratar ambas cochinillas, ya que los frutos recién cuajados empiezan a engordar y acabarán en breve, cerrando sobre la estrella. Si antes no hemos realizado el tratamiento contra estas cochinillas, vamos a permitir que esa zona refugio quede libre de control y las cochinillas que se hayan establecido en ella, podrán desarrollarse sin problemas, generando a lo largo del verano, continuas oleadas de larvas jóvenes que invadirán los frutos y causarán daños graves a los mismos, siendo prácticamente imposible evitarlo entonces.



VIÑA

Hilandero.- Nos encontramos en la fase final de desarrollo de la 1ª gen de la plaga con la presencia generalizada de glomérulos en los racimos, y a punto de iniciarse el vuelo de la 2ª. Es fundamental conocer el estado y la evolución de la plaga en el viñedo, con el fin de poder determinar las estrategias más adecuadas para su control. Los viticultores que no utilicen la técnica de confusión sexual, deben vigilar la evolución de esta segunda generación y actuar contra ella en el momento adecuado, ya que de lo contrario los daños podrían ser graves, sobre todo en la madurez de las bayas.

Oídio.- Presencia de focos de la plaga, más intensos en las variedades más sensibles de vid. En general, debe mantenerse la protección preventiva del viñedo por medio de azufres mojables o en espolvoreo y en los casos de variedades más sensibles, recurrir a las aplicaciones de productos de acción sistémica, para reducir el impacto de la enfermedad en el cultivo y sobre todo, en los racimos.

Altica.- Presencia puntual de focos de la plaga atacando las hojas basales de los sarmientos, y sin demasiado problema para el cultivo por el momento, aunque deben vigilarse tales focos por si fuera necesario de forma puntual, alguna intervención contra ellos.

FRUTALES

Sila del peral.- De nuevo se está generalizando en parcelas de peral, donde se pueden observar ataques en niveles altos con presencia de larvas en todos los estadios y la aparición de gotas de melaza. Al realizar los tratamientos es conveniente el eliminar la melaza con productos apropiados, ya que de esta manera obtendremos una mayor eficacia.

Pulgones.- Están apareciendo nuevos ataques de pulgones, lo cual provoca la parada de las nuevas movidas. En aquellos casos donde estén localizadas en zonas concretas de la parcelas, sería aconsejable realizar tratamientos localizados sólo en estas zonas.

Trips.- Las poblaciones continúan siendo elevadas en variedades próximas a recolección, se pueden apreciar los daños típicos con falta de uniformidad en la coloración del fruto. Esta incidencia es mayor en variedades de coloración roja intensa.

Barrenillos.- La salida de adultos de esta nueva generación ha aumentado en la última semana. El mayor riesgo está en las plantaciones de almendro de seco.

Mancha ocre.- En parcelas de almendro donde se produjo una importante incidencia de esta enfermedad el año anterior, se observa un incremento hojas con las manchas típicas de color anaranjado.



Roya.- Se mantienen los niveles de infección similares a la semana anterior, aunque se aprecia mayor sensibilidad en las variedades de melocotonero Andros, Sudanell y Montegold.

OLIVO

Prays del olivo.- El nivel de capturas en trampas continúa en ascenso en todas las zonas de cultivo. Recordamos que a partir de este momento puede producirse la puesta de huevos sobre el fruto, y la posterior entrada de larvas en este, lo cual dará lugar a la caída del fruto más adelante.

HORTALIZAS

Melón y Sandía.

Esta semana mantenemos el aviso de precaución frente a posibles infecciones tempranas por el virus de Nueva Delhi en plantaciones de melón al aire libre. Aunque los niveles de mosca blanca son bajos, el aumento de las temperaturas puede hacer que la población del insecto vector aumente y con esto la propagación del virus, cuya presencia es ya fácilmente detectable en muchas plantaciones.

Entre las medidas de lucha que se pueden aplicar para este tipo de plantaciones en la calle, se puede destacar la aplicación de azufre. La acción preventiva del azufre sobre el oidio y los ácaros es ampliamente conocida. Pero además, en las experiencias desarrolladas por el IMIDA, se ha comprobado como también puede tener un importante efecto en la prevención de las contaminaciones del virus de Nueva Delhi, aunque se desconocen cuales son sus mecanismos de acción.

Por ello, sería recomendable la realización de cuantos espolvoreos de azufre fueran posibles y apropiados al desarrollo de las plantaciones, comenzando desde los estados fenológicos más tempranos, incluso con un espolvoreo al terreno previo al trasplante. Si bien estas aplicaciones deben de ser “de calidad”, la cual vendrá determinada por diferentes factores, entre los que destacan los siguientes:

- Utilización de azufre de alta pureza (99% o 98,5%), y en ningún caso con mezclas de piretrinas ni otros productos;
- cadencia entre espolvoreos de 7 a 20 días, en función de la velocidad de crecimiento del cultivo,
- uso de maquinaria adecuada, en buen estado y correctamente calibrada, así como la realización de las aplicaciones en buenas condiciones ambientales (sin viento ni temperaturas extremas).



Además, para evitar daños por fitotoxicidades, deben tenerse en cuenta las precauciones habituales que se recomiendan en este tipo de aplicaciones, entre las que destacan la posible incompatibilidad con otros tratamientos, el evitar aplicar en días con temperaturas especialmente elevadas, así como no aplicar sobre plantaciones de sandías con frutos ya cuajados o en cualquier variedad que pueda resultar especialmente sensible.

Otro problema a vigilar y combatir esta semana es el oidio, cuya presencia ha aumentado sensiblemente durante los últimos días en todas las zonas productoras de cucurbitáceas. Además de recurrir a los espolvoreos de azufre, y en algunos casos a aplicaciones de azufres mojables, es importante intercalar alguna secuencia de dos aplicaciones con antioidios específicos que tengan diferentes “*modos de acción*”. Esto no significa que tengan un nombre comercial distinto, si no que pertenecen a una familia química distinta y además su forma de combatir al hongo que causa la enfermedad (de interferir en sus procesos bioquímicos) es diferente. Todo ello antes de que la infección esté muy extendida y prestando una especial atención a la calidad con la que se realizan estos tratamientos ya que es importante cubrir toda la superficie de la planta.

Para terminar el bloque de enfermedades sólo comentar que en algunas parcelas de determinados parajes se han dado problemas de infecciones de mildiu. En especial en plantaciones o zonas con exceso de humedad que pueden ser debidos a rocíos (por exceso de humedad ambiental), o encharcamientos del suelo (por exceso de riego o mal drenaje). En parcelas con antecedentes de la enfermedad, podrán realizarse tratamientos preventivos, basándose en las condiciones climáticas y estado de desarrollo de la planta.

En cuanto a plagas, aunque parece que están aumentando los ataques de pulgón en algunas parcelas, en general la disminución de la presión conseguida por los insectos auxiliares hace que no sean un problema. Así, los niveles de enemigos naturales como crisopas y *Aphidius* spp. son en general elevados.

Otra plaga que si que hay que vigilar, pues si hay bastante presencia en las plantaciones sobretodo en la comarca del Valle del Guadalentín, es la araña roja. Los ácaros fitoseidos pueden controlar el problema si están lo suficientemente presentes.

Tomate.

En algunas parcelas, se detectan niveles altos de trips *Frankliniella occidentalis* que han llegado a ocasionar daños directos sobre los frutos. Si bien para este cultivo, no hay organismos de control biológico suficientemente eficaces que controlen esta plaga, si que es necesario el respeto de la fauna auxiliar en cualquier intervención fitosanitaria que se realice, en especial de los míridos. En los tratamientos habrá que tener en cuenta que es necesaria una buena aplicación que cubra bien la planta, pues en muchos casos el insecto va a quedar protegido en partes de la planta a la que no es fácil llegar.



En cuanto a *Tuta*, continua un nivel elevado de la plaga en la mayoría de plantaciones, si bien los míridos están ayudando a mantener bajo control el problema. De cara a las nuevas plantaciones será necesario el que se tomen en cuenta las recomendaciones dadas por el Servicio de Sanidad Vegetal para que este problema no vaya a mayores.

El aumento de las temperaturas está yendo ligado a un aumento de los niveles de ácaros en especial de vasates. Recordamos que para una buena gestión de esta plaga hay que tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

1. Uso de estrategias de prevención.

- Aplicación de azufre:

- Los espolvoreos de azufre, adecuadamente realizados, durante las primeras fases de desarrollo de la plantación, cuando menos problemas ocasionan a los operarios, pueden ser una inestimable ayuda para retrasar las posibilidades de colonización del cultivo por ácaros, especialmente cuando se trata de vasates. Estos espolvoreos pueden realizarse con cadencias entre 10 y 20 días, dependiendo de la velocidad de crecimiento del cultivo, sin sobrepasar las dosis recomendadas de 20 a 40 kg/ha, según formulaciones. Con plantas de más de 80-100 cm de altura, debe evitarse continuar con los espolvoreos, salvo que se produzcan ataques especialmente intensos de vasates.
- Las pulverizaciones líquidas de azufre, de los formulados registrados para este tipo de aplicación y uso, también pueden ser interesantes. El problema es conseguir una buena cubrición del envés de las hojas, por lo que su eficacia suele ser inferior a los tratamientos en espolvoreo. Una buena práctica, sería aprovechar algunos de los otros tratamientos que hubiera que realizar en la plantación, para incorporar un azufre mojable, siempre que fuera compatible.
- A la hora de utilizar azufre, deben tenerse en cuenta las posibles incompatibilidades con otras aplicaciones previas o posteriores, especialmente de aceites, así como los riesgos de fitotoxicidad con temperaturas excesivamente elevadas.

- Reducción de los riesgos de dispersión dentro de las plantaciones, retirando inmediatamente los restos de podas y deshojados, evitando dejarlos en el suelo durante un tiempo o en las inmediaciones de las parcelas.

2. Uso correcto de los tratamientos químicos.

- En primer lugar, hay que tener en cuenta que los acaricidas no suelen tener un efecto sistémico ni de translocación, debiendo entrar en contacto directo con la plaga, localizada en su mayor parte en el envés de las hojas. Por lo tanto, será imprescindible localizar bien el tratamiento sobre toda la superficie de la planta, incluyendo la cara inferior de las hojas, todo el tallo y el cáliz de las flores y frutos, lo cual no es fácil. La utilización de equipos y boquillas adecuadas, bien



calibrados y manejados, así como una correcta preparación de los caldos y dosificación, será imprescindible para conseguir unos buenos resultados.

- Los estadíos en los que se puede encontrar la plaga (y sus periodos de reposo o inactividad) y el efecto de los diferentes productos sobre cada uno de estos estadíos, será también fundamental a la hora de combinar materias activas y de establecer las cadencias entre aplicaciones. Mientras algunos productos tienen acción ovicida-larvicida, otros actúan fundamentalmente contra adultos y algunas otras formas móviles.
- Para el caso del vasates, dirigir los tratamientos exclusivamente a los focos donde se detectan síntomas, puede ser un grave error, puesto que la plaga se habrá ido extendiendo a otras zonas y multiplicado sus poblaciones.

A medio y largo plazo, es fundamental evitar la selección de poblaciones especialmente tolerantes o resistentes a los acaricidas utilizados. Dado el potencial biológico de estas plagas y su facilidad de selección, no se realizarán usos reiterados de las mismas materias activas, ni de productos diferentes con el mismo modo de acción “MoA” sobre la plaga.

Pimiento de invernadero.

En general, los principales problemas de plagas y enfermedades están bien controlados en la mayoría de las explotaciones. El uso complementario del control biológico es fundamental para mantener el equilibrio en las mismas.

Aún así, continúan detectándose ataques de pulgones, fundamentalmente *Aphis gossypii* y *Macrosiphum euphorbiae*, que están siendo especialmente persistentes durante esta campaña. En algunas parcelas se está observando también una cierta incidencia de la mosca blanca *Bemisia*, a pesar de la buena instalación de auxiliares.

Otra plaga que aumenta esta semana es *Empoasca*, o mosquito verde, que causa daños tanto en hojas como en frutos, cuya calidad comercial disminuye.

Ostrinia requiere una especial atención, muy especialmente a partir de estas fechas, incluso aunque se cuente con difusores de confusión de la plaga. En el caso de ser necesario, se harán muy pocos tratamientos pero de calidad y compatibles con la fauna auxiliar, huyendo de aplicaciones sistemáticas de baja eficacia.

En cuanto a enfermedades, la oidiopsis, como es habitual en estas fechas, tiende a incrementar su presión sobre las plantaciones, especialmente aquellas que no disponen de sublimadores de azufre o no se ha controlado bien desde las primeras infecciones.

Murcia, 8 de junio de 2015